JABAD ARGENTINA חב"ד

בס"ד

LA ENSEÑANZA SEMANAL

פרשת השבוע

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT HAAZINU

18 SEPTIEMBRE, 2026
7 TISHREI, 5787

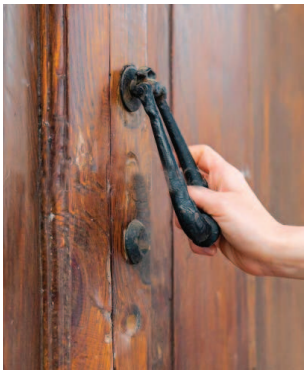
1594

EDICIÓN ESPECIAL IOM KIPUR, SUCOT Y SIMJAT TORÁ

IOM KIPUR EN EL EXILIO

De las memorias de la Rebetzin Jana z"l madre del Rebe

El siguiente relato tuvo lugar durante los años de exilio de Rabi Levi Itzjak, padre del Rebe, impuesto por el gobierno soviético en Chili, Kazajistán.



Media hora después, llamaron a la puerta. Era una mujer asustada que, al igual que el joven carretero, anhelaba estar en presencia del Rav ese día.

En Yom Kipur, mi esposo, un judío rumano, y yo nos encerramos en nuestra habitación. Es difícil plasmar en papel las emociones y los estados espirituales que experimentamos ese día.

De repente, alguien nos observaba a través de la ventana. Temíamos abrir la puerta, pero en cuanto mi esposo, el rabino se percató de esto, se acercó y la abrió de par en par.

Nuestro inesperado invitado resultó ser un joven judío lituano.

En el exilio, este joven trabajaba como carretero. Nos contó que, había visto al rabino y le había impresionado su aspecto. Decidió averiguar quién era y dónde vivía para poder estar con él durante Iom Kipur. Sentía que, si tenía el privilegio de estar con el rabino en este día tan sagrado, aliviaría el peso de sus penas.

Media hora después, llamaron a la puerta. Era una mujer asustada que, al igual que el joven carretero, anhelaba estar en presencia del Rav ese día.

Ella y su esposo fueron exiliados desde Nikolaiev, y aunque su esposo se negaba a rezar, ella sentía una necesidad de orar. Sin dejarse desanimar por el riguroso ayuno, caminó cuatro kilómetros hasta nuestra casa.

La llegada masiva de refugiados a nuestra zona provocó una grave escasez de viviendas, y el Gobierno respondió emitiendo un decreto que limitaba la superficie habitable a cada persona.

Según la ley, nuestra única habitación ahora era grande como para albergar a cinco personas.

El jefe del Departamento de Vivienda de nuestra zona era un ingeniero gentil, también exiliado. Había escrito varios libros de matemáticas y mantenía conversaciones académicas con el Rav.

Por el gran respeto que le tenía a mi esposo, pasó por alto el espacio "vacío" en nuestra habitación y no envió a nadie a compartirla.

Un día, la hija de nuestra casera llegó al pueblo con sus dos hijos y comenzó a enviar peticiones al Jefe de Vivienda. Haciendo alarde del escándalo de que un judío exiliado tuviera un apartamento tan

▶▶ *continúa en pág. siguiente*

Encontrá toda la información acerca de las festividades en:
www.shofarargentina.com

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT HAAZINU

Buenos Aires	18.29	Concordia	18.28	Bariloche	19.20	Corrientes	18.32
Rosario	18.38	Córdoba	18.53	Mendoza	19.11	Resistencia	18.32
Tucumán	18.57	Salta	18.58	Mar del Plata	18.25		
Bahía Blanca	18.44	S. Fe	18.39	S. Juan	19.10		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.

LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch

Según las enseñanzas místicas del Zohar, los "ushpizin" (invitados) celestiales visitan la Sucá durante la festividad de Sucot.

Son: Abraham, Itzjak, Iaakov, Moshé, Aarón, Iosef y David. Cada día, uno de estos justos es el invitado principal, quien trae consigo a los demás.

En la primera noche de Sucot, el ushpizin principal es Abraham.

Nuestro antepasado Abraham era conocido por su excepcional "hajnasat orjim" (hospitalidad).

De hecho, el Talmud deduce de Abraham que "Recibir invitados es más importante que saludar a la Presencia Divina".

(La Torá relata que cuando Di-s visitó a Abraham después de su brit milá (circuncisión), se apresuró a recibir en su tienda a quienes creía que eran huéspedes mortales, pero que en realidad eran ángeles).

Si así actuó Abraham antes de la entrega de la Torá, recibiendo como huéspedes incluso a aquellos que parecían "árabes que se postran hasta el polvo de sus pies", ¡cuánto más debemos esforzarnos por emular su hospitalidad después de la entrega de la Torá y con respecto a nuestros hermanos judíos!

En verdad, el concepto de hospitalidad describe muy bien nuestro servicio a Di-s en el exilio, cuando todo el pueblo judío es comparado con un "huésped".

Nuestros Sabios caracterizaron el exilio como un período en el que los judíos son como "hijos desterrados de la mesa de su Padre".

El lugar legítimo y natural de un judío es en la "mesa" de Di-s; durante el exilio no se encuentra en su "hábitat" natural y, por lo tanto, es un "huésped" en territorio extraño.

¿Por qué Di-s creó una situación tan antinatural? Debido a la especial calidad y ventaja del servicio Divino de los judíos durante el exilio, este servicio es tan importante y amado por Di-s que Él estuvo dispuesto a convertir a sus hijos en "huéspedes".

Nuestros Sabios dijeron: "Di-s le hizo a Israel un favor (Tzedaká, de la raíz que significa justicia) al dispersarlos entre las naciones".

La verdadera razón de la Diáspora no fue el castigo, sino la "Tzedaká": cumplir un propósito y objetivo positivo.

Di-s quería que los judíos impregnaran de santidad cada lugar de la tierra como preparación para la era mesiánica, cuando el mundo entero será su "morada".

El Baal Shem Tov (quien también es el "ushpiz jasídico" en la primera noche de Sucot) dijo algo similar sobre el versículo de los Salmos: "Los pasos del hombre son ordenados por Di-s", explicando que dondequiera que se encuentre un judío, debe saber que no es "por coincidencia", sino que Di-s lo ha guiado deliberadamente allí con un propósito Divino.

Es precisamente mediante nuestro servicio en el exilio que mereceremos «recibir la Presencia Divina» en su sentido más pleno con la Redención Final, cuando «la gloria del Señor se revelará», con alegría y gozo en el corazón.

Adaptado del volumen 29 de Likutei Sijot

▶▶ *viene de página anterior*

grande y ella, una comunista leal, no tenía dónde vivir, exigió autorización para mudarse a la habitación de Schneerson.

Sin otra opción, el Jefe emitió un permiso que autorizaba a su portador a mudarse a nuestra habitación. Pero, no se lo dio a la hija de la casera, sino a una maestra con un niño pequeño, que había solicitado una vivienda, y como era refinada, él supuso que nos llevaríamos mejor con ella que con la hija de la casera.

Al día siguiente, la maestra y su hijo llegaron a nuestra casa. Mostrando el permiso a la casera, ella exclamó triunfante: "¿Schneerson no quiere un vecino gentil? ¡Ya verá!".

Esto ocurrió apenas un par de semanas antes de Iom Kipur. Con lágrimas en los ojos, el rabino me dijo: "¿Cómo podré rezar aquí en el día sagrado?".

Y como mantener el kashrut, ya que tendríamos que compartir la cocina con una persona gentil.

Pero, sin explicación alguna, la maestra nos dejó el permiso y se marchó. Pasó una semana, y otra; ¡nunca regresó!

Cuando llegó la hija de la casera, con sus exigencias, le mostramos el permiso, prueba de que la habitación ya estaba ocupada al máximo.

Después de Iom Kipur, la maestra se acercó a mi esposo en la calle. «Rabino», le preguntó en idish, «¿cómo le fue el ayuno? ¡Yo también ayuné!».

Resultó que era una refugiada judía de Polonia que, para salvar su vida, había falsificado un pasaporte que la hacía pasar por gentil. Luego, fue de un lugar a otro hasta llegar a Chi'ili.

«En cuanto los vi», explicó, «decidí no molestarlos. Sigan viviendo en su habitación».

«Si alguien se queja, pueden mostrarle mi permiso».

De vez en cuando surgían motivos para pequeñas celebraciones. Invariablemente, se debían al gran aprecio que todos sentían por mi esposo, incluso quienes lo veían por primera vez.

De «*Una madre en Israel: La vida y las memorias de la Rebetzin Jana Schneerson*»

Para recibir la enseñanza por e-mail gratis, solicitala en:
contacto@jabad.org.ar
o escaneá el QR

JUDAÍSMO PRÁCTICO

IOM KIPUR

Iom Kipur acudimos al Templo a rezar, ayunamos y cuidamos la santidad del día (no trabajamos etc.). El motivo, es porque en este día se define nuestro futuro para el año entrante, y en este momento Hashem sella para nosotros un año bueno para salud y bienestar.

No obstante, debemos saber que Hashem nos observa no solamente en Iom Kipur, sino durante todo el año.

Respecto al día de Iom Kipur dice la Torá "Pues en este día [de Iom Kipur] les expiaré y purificaré de todos vuestros pecados, frente a Hashem purificaos"

Del versículo podemos aprender la cualidad especial que encontramos en este día, el poder ser perdonado y purificado. Pero debemos anteriormente pedir perdón.

Esto consiste en: a] estar arrepentidos del error que cometimos, b] disculparnos ante quien pecamos.

En el caso de los pecados cometidos contra Hashem, debemos disculparnos ante Él, ya que El mismo prometió que perdonará a todos aquellos que estén arrepentidos de sus malas acciones y pidan perdón.

Si estamos en falta ante Hashem y un ser humano, por ejemplo: si difamamos a una persona, estamos infringiendo contra la voluntad de Hashem que prohíbe en la Torá la difamación, y pecamos también contra esta persona a la que difamamos.

Por este motivo no es suficiente pedir perdón ante Hashem, sino que es necesario pedir perdón a la persona misma.

Debemos esforzarnos para ser perdonados, ya que así hacen los hijos de nuestros patriarcas Abraham, Itzjak y Iaakov, que perdonaron a aquellos que pecaron contra ellos.

LA SUCÁ

Durante 7 días y 7 noches, comemos todas las comidas en la Sucá y la consideramos nuestro hogar. Situada a cielo abierto, se compone de al menos 3 paredes y un techo de vegetación natural sin procesar, a menudo bambú, ramas de eucaliptus o palmas.

Puedes comprar una Sucá prefabricada o construir una por tu cuenta. Aquí algunas reglas básicas para tener en cuenta:

¿Hay un techo o un árbol sobre la ubicación prevista para su Sucá? La respuesta debe ser "no" para que la Sucá funcione.

Puedes ser creativo con las paredes, pero necesitas tener al menos dos paredes y una tercera pared parcial (que se ajuste a criterios muy específicos) para la Sucá.

Las paredes deben ser algo firmes, no ondeando con la brisa, así que utiliza tablas o telas bien atadas.

La cubierta debe haber crecido de la tierra, no ser alimento y no haber sido convertida en utensilio.

Tampoco puede ser una viga ancha, como las que se usan para techos permanentes.

Las vigas más estrechas están técnicamente bien, pero es mejor no usar nada que parezca un techo normal.

No debe tener otro uso que el de dar sombra (imperfecta). Por lo tanto, las pieles de animales en bruto y las mallas sintéticas están descartadas.

LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿POR QUÉ CELEBRAMOS SUCOT INMEDIATAMENTE DESPUÉS DE LAS ALTAS FIESTAS?

Aron Moss

Entrar en una Sucá es una de las pocas Mitzvot que hacemos con nuestra persona completa.

Todos nos hemos propuesto ser mejores personas para el nuevo año. Pero, ¿hemos cambiado?

Ya sea que hayamos prometido controlar nuestro temperamento, ser más generosos, ir a la sinagoga con más frecuencia o dejar un mal hábito, es mucho más fácil decirlo que hacerlo.

A menudo, una resolución sincera se olvida tan rápido como se hizo.

La razón de esto es la compartimentación. Nuestras personalidades están divididas.

Una parte de nosotros realmente quiere mejorar y crecer, mientras que otras partes son perezosas y conformistas.

Mi mente me dice una cosa, pero mi corazón siente otra.

Mi alma tiene buenas intenciones, pero mi cuerpo se interpone.

La solución: entrar en una Sucá.

Cuando entramos en una Sucá, entramos con todo nuestro ser: nuestro cuerpo y nuestra alma, nuestro corazón y nuestra mente.

Es una de las pocas Mitzvot que hacemos con nuestra persona completa.

La experiencia de la Sucá es una experiencia de plenitud.

Y solo cuando nos entregamos por completo a un espacio sagrado, nuestra resolución de Iom Kipur puede convertirse en realidad.

LA TORÁ SALVADA POR UN POLICÍA SOVIÉTICO

Menajem Posner

El viaje de Moscú a Tula estuvo plagado de peligros, pero la posibilidad de ser arrestados no era nueva para ambos, quienes habían sufrido enormemente a manos del Partido Comunista y sus secuaces por su inquebrantable fidelidad al judaísmo.

El rabino Aarón Jazan (1912-2008) y su yerno, el rabino Moshe Sheiner, fueron pilares de la comunidad judía clandestina de Jabad que se extendía por toda la Unión Soviética.

Rabino Aarón Jazan

Vivían en las afueras de Moscú y formaban parte de un pequeño grupo de jasidim que mantenían una Mikve secreta, una sinagoga improvisada e incluso una panadería de Matzá en la casa del Jazan.

Era 1966 cuando recibieron la triste noticia de que la sinagoga de Tula había sido clausurada y el edificio se convertiría en un club.

Jamás imaginaron que, más de cincuenta años después, el rabino Zev e Irina Wagner se mudarían a la ciudad y revivirían la vida judía.

Lo único que sabían era que los rollos de la Torá yacían abandonados en un sótano húmedo y oscuro de un edificio que pronto sería ocupado por las impías autoridades soviéticas.

Sabían que, técnicamente, las Torot se consideraban propiedad del Estado y que cualquier manipulación de las mismas podía acarrear los castigos más severos.

Pero también sabían que la tradición judía considera un Rollo de la Torá casi como un ser humano, y que no podían permitir que las Torot fueran destruidas o profanadas.

Cuando llegaron a Tula, se alegraron al descubrir que los judíos locales habían conseguido que el guardia designado por el gobierno hiciera la vista gorda el tiempo suficiente para que pudieran entrar en el edificio desierto.

Al bajar por la oscura escalera, se encontraron con una escena espantosa: Rollos de la Torá, libros de plegarias y Talmud yacían en el suelo, entre muebles rotos, cajas de cartón abandonadas y objetos religiosos desechados hacía tiempo.

Pero no era momento para lamentarse. Tenían una tarea por delante.

Aunque deseaban poder llevarse todos los objetos sagrados, debían ser selectivos.

Reunieron todas las Torot y las inspeccionaron rápidamente para ver cuáles estaban en mejor estado.

Seleccionaron dos Rollos cuya escritura aún parecía fresca y nítida, y los metieron en una maleta grande que habían traído para este propósito.

Al salir de nuevo a la luz del sol, los dos cargaron su preciada mercancía hasta la estación, donde esperaban encontrar un autobús a Moscú.

Para su consternación, se enteraron de que el próximo autobús saldría dentro de varias horas, lo que dejaría a los dos hombres barbudos con un paquete de aspecto sospechoso a merced de una inspección durante la espera.

Para colmo, vieron una comisaría justo enfrente de la estación de tren. Parecía inevitable que los detuvieran, interrogaran y registraran.

Pero años de evadir a las autoridades soviéticas les habían enseñado a los jasidim a pensar con rapidez.

«Vamos», le dijo el rabino Aarón a su yerno, «no esperemos a que la policía venga a nosotros. Iremos nosotros a buscarlos».

«Disculpe, señor», le dijeron al agente de servicio al entrar en la comisaría, «somos forasteros aquí y tenemos varias horas hasta que llegue nuestro autobús. ¿Le importaría guardar nuestra maleta mientras disfrutamos de los lugares de interés de esta ciudad?

Le pagaremos bien por su tiempo».

El policía aceptó amablemente el paquete y los dos se escabulleron hasta justo antes de que partiera el autobús.

A su regreso, el agente les devolvió el equipaje con gusto, y los aliviados rabinos lo llevaron consigo al autobús que los esperaba.

Ese mismo año, el rabino Aarón y algunos de sus hijos recibieron permisos para salir de la Unión Soviética.

La Torá de Tula con su manto blanco para las Altas Fiestas, dedicada a la memoria del rabino Aharon y Nejamah Lea Jazan.

El viaje a través de la frontera se realizó en tren, y entre la escasa ropa y pertenencias personales que pudieron llevar, la familia Jazan empacó dos Rollos de la Torá, uno de los cuales provenía de Tula.

Se les quitaron los rodillos y se unieron los dos Rollos, formando uno solo grande que ocultaron en una almohada extra grande.

Afortunadamente, la patrulla fronteriza no sospechó nada, y a su llegada a Israel, los Rollos fueron entregados a un escriba experto para su inspección y reparación.

El Rollo de Tula se encontraba en un estado extraordinariamente bueno, tan hermoso y nítido como el día en que fue escrito.

Hoy en día, se usa regularmente en una sinagoga del centro de Israel frecuentada por miembros de la familia Jazan.

Y cada Simjat Torá, aunque la Torá de Tula es más pesada que muchos de los otras guardadas en el arca, los feligreses esperan ansiosamente su turno para bailar con ella, uniéndose así a generaciones de judíos, del pasado y del presente, que veneran la Torá más que a la vida misma.

Adaptado de un relato de Sijat Hashavua, con información adicional de la familia Jazan.

LA PARADOJA DE LA SUCÁ

Lazer Gurkow

Durante ocho días abandono las comodidades del hogar y me mudo a una cabaña en el patio trasero, un refugio temporal llamado Sucá.

Mi Sucá es azotada por el viento y por el frío, pero al sentarme allí, soy feliz. Alzo la vista y contemplo el panorama de las estrellas, visibles entre el follaje, y reflexiono sobre los placeres sencillos de la vida.

La Sucá inspira una sensación de nostalgia por los ancestros del shtetel, que se las arreglaban con menos.

Una simple cabaña de madera y una cubierta de paja bastaban para una familia numerosa.

Los edredones de plumas y el agua corriente eran lujos inauditos. Pero, eran felices con lo que tenían. Sabían valorar sus bendiciones.

Me siento en la Sucá y respiro el dulce aroma del pino mezclado con el rico perfume del bambú, y contemplo una época en la que menos era suficiente...

Cuando me fijo en los relucientes candelabros y la fina porcelana que adornan mi mesa, las decoraciones y las hermosas luces que adornan mi Sucá, según la instrucción de nuestros Sabios de embellecerla con nuestros mejores objetos.

Son una visión incongruente. El mensaje de la Sucá es contentarse con menos. ¿Cómo encaja mi fina porcelana?

Esta es la paradoja de la Sucá y su doble mensaje. En nuestros hogares y en nuestras ambiciones materiales nos conformamos con menos. En nuestras Mitzvot y aspiraciones espirituales siempre buscamos lo mejor.

¿Dónde está Di-s?

La Torá nos exhorta: «Y sabréis que Di-s es el Señor, en los cielos arriba y en la tierra abajo» (Devarim 4:39). La Torá es sumamente concisa en sus palabras. Cada palabra y letra es meticulosa.

¿Por qué la Torá señala que los cielos están arriba y la tierra abajo? conocemos su ubicación.

El maestro jasídico Rabí Menajem Mendel de Kotzk (1787-1859) ofreció la siguiente reflexión: Para conocer a Di-s, primero debemos abrazarlo, y para ello debemos suspender nuestro ego.

Antes de poder contemplar a Di-s, debemos hacerle espacio en nuestra mente. Di-s no puede llenar mi mente si ya está llena de pensamientos egoístas. ¿Cómo purificamos nuestra mente?

Mediante dos sencillos pasos: Cielo — arriba. Tierra — abajo.

El Talmud enseña que estar contentos con lo que tenemos es ser verdaderamente rico. Quienes están contentos no carecen de nada. Quienes buscan constantemente, carecen de todo.

Nuestros Sabios enseñaron: «Quien tiene cien monedas desea doscientas; quien tiene doscientas, desea cuatrocientas».

Siguiendo esta lógica, surge un patrón inverso. Cada vez que duplicamos nuestra riqueza, nuestro patrimonio neto se reduce a la mitad.

Cuando tenemos cien dólares, nos faltan cien dólares. Cuando adquirimos doscientos dólares, nuestras necesidades se duplican instantáneamente.

Cuanto más ricos somos, más deseamos. Cuanto más deseamos, más nos falta. Cuanto más nos falta, más pobres somos.

¿Quiénes son ricos? Quienes están contentos con lo que tienen.

Solo en Asuntos Materiales

Rabi Shneur Zalman de Liadi (fundador del jasidismo Jabad, 1745-1812) explicó, que el valor de la satisfacción que promueve la Ética debe aplicarse únicamente a asuntos materiales.

En materia de Torá y espiritualidad, debemos aspirar a la grandeza y nunca conformarnos con la mediocridad.

En materia de santidad, buscamos elevarnos cada vez más: estudiar un capítulo más de la Torá, financiar una nueva causa benéfica o asumir un nuevo reto estimulante.

Arriba y Abajo

Por eso la Torá especifica que los cielos están arriba y la tierra abajo.

En asuntos terrenales y materiales, fijamos nuestra mirada en quienes están por debajo de nosotros; observamos a quienes tienen menos que nosotros y aprendemos a estar agradecidos por nuestra suerte.

En asuntos espirituales celestiales, fijamos la mirada en quienes han logrado más que nosotros y buscamos emularlos.

«Y debéis saber que Di-s es el Señor». ¿Dónde está Di-s? «En los cielos arriba y en la tierra abajo».

Él se encuentra en la mirada celestial que se dirige hacia arriba y en la mirada terrenal que se dirige hacia abajo.

Cuando renunciamos a nuestro deseo de acumular más riquezas, de construir una casa más grande y de conducir un coche más lujoso, habremos hecho espacio para Di-s.

Cuando nos dedicamos a los asuntos de la Torá y espiritualidad con devoción inquebrantable, habremos encontrado a Di-s.

La Sucá

Este es la Paradoja de la Sucá. La vivienda es sencilla, pero la mitzvá se embellece.

Durante Sucot, renunciamos a nuestros muebles lujosos y hogares cómodos. El vacío que deja la falta de comodidades materiales crea espacio para Di-s.

Este vacío se llena de la Divinidad cuando realzamos nuestras Mitzvot con gloria y belleza.

ESTA EDICIÓN DE "LA ENSEÑANZA SEMANAL" SE IMPRIME LEILUI NISHMAT
HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich השליח ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

MENSAJE PARA LA VIDA

EL PODER DE LA ALEGRÍA

Yossy Gordon

Un jasid viajó una vez a ver a uno de los Rebes de Jabad.

Le contó que su maestro fallecido se le había aparecido en sueños con un mensaje aterrador: el cielo había decretado que uno de sus hijos fallecería ese año.

El Rebe escuchó sus palabras, suspiró y guardó silencio. Una reacción que sin duda no presagiaba nada bueno.

Como faltaba poco para la festividad de Sucot, el jasid se quedó hasta después de la festividad.

Al regresar a casa, se acercó al Rebe para pedirle su bendición.

El Rebe le aseguró con alegría que su familia estaría bien.

«Además», preguntó el Rebe, ***«¿qué buena acción hiciste en Simjat Torá?»***

El jasid contó cómo, durante las hakafot, estaba de pie a un lado llorando cuando recordó que, después de todo, ¡era Simjat Torá!

Se lavó la cara y se unió al baile, ignorando su temor.

«Debes saber», dijo el Rebe, «que esto fue lo que provocó el cambio en tu situación».

SHMINÍ ATZERET

La festividad de Sheminí Atzeret tiene un ritual especial: la extraordinaria simjá (regocijo).

El gozo en este día está prescrito por el versículo «Seréis solo gozosos» (Devarim 16:15).

El jasidismo explica el significado de la simjá con la máxima «la simjá rompe barreras».

Podemos establecer una analogía entre esta máxima y el hecho de que al Mashíaj también se le llama «El que rompe barreras» (Malaji 2:13).

Esto nos enseña que la simjá tiene el poder de romper las barreras y los obstáculos del exilio y apresurar la llegada de la Gueula.

Viviendo con el Mesías,
por el rabino Immanuel Schochet

25 DE SEPTIEMBRE
AL 2 DE OCTUBRE

SUCOT
EN LA CIUDAD

¡VISITÁ TU SUCÁ MÁS CERCANA!

VENÍ A DECIR LA BRAJÁ DE LAS 4 ESPECIES EN ESPACIOS PÚBLICOS

SHOFARARGENTINA.COM

LUNES 28 DE SEPTIEMBRE,
20 H · JOL HAMOED SUCOT

SAVE THE DATE
SIMJAT BEIT HASHOEVÁ B'TAJAD

¡CELEBREMOS EN FAMILIA!

Tucumán y Av. Pueyrredón
En caso de lluvia, se pasa al 29

TU LETRA EN EL SEFER TORÁ
DE PROTECCIÓN DE AM ISRAEL

¿TODAVÍA NO TENÉS TU LETRA Y LAS DE TUS SERES QUERIDOS?

Ingresá ahora y conseguilas en
MitzvaPorIsrael.com

SAVE THE DATE
HAJNASAT SEFER TORÁ
25 DE OCTUBRE | LA RURAL

"RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S"

JABAD ARGENTINA חב"ד

Agüero 1164 | Buenos Aires
(5411) 4963-1221
www.jabad.org.ar info@jabad.org.ar

No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.

LA ENSEÑANZA SEMANAL
Director General:
Rabino Tzví Grunblatt
Editora Responsable:
Prof. Miriam Kapeluschnik